



<http://groups.msn.com/LaFacendera/>

Asociación LA FACENDERA - Zamora, 64 (Ateneo) - Teléf.: 661600415 Fax: 923 269773 - 37002 Salamanca

Número 86

lafacendera@yahoo.es

8 de Junio de 2003

Parque Natural del Lago de Sanabria CASCADAS-LAGUNA SOTILLO-LAGO SANABRIA

RECORRIDO:

La ruta que vamos a hacer hoy es una de las más bonitas e interesantes de Sanabria. Su riqueza botánica potencia la belleza paisajística.

Comienza en la parte alta del pueblo de Sotillo, se adentra por el valle del río Truchas a través de un extenso robledal de *quercus pyrenaica*, especie predominante de la zona, y más tarde por un bosque de ribera de alisos, sauces, fresnos, avellanos, etc. Cruzamos el río por un pequeño puente de madera y comenzamos a ver nuevas especies como acebos, serbales, cerezos, arándanos...que unidas a otro gran número de arbustos, plantas silvestres, musgos y líquenes nos muestran la biodiversidad patente de la zona.

Poco después el camino se aleja levemente del río, atrochando hacia las cascadas que forman unos metros más arriba las aguas del arroyo Pingón y el Ca-

biteño en su rápido descenso, hacia la desembocadura en el río Truchas.

La subida es fuerte pero la haremos despacio, disfrutando del entorno, observando algunas de las plantas silvestres más hermosas e interesantes que están floreciendo ahora, plena primavera en el parque, como la uva de raposa, el sello de salomón, el martagón etc.

Al llegar a las cascadas descansaremos unos minutos contemplando el paisaje, recuperándonos en el frescor del ambiente o tomando un tentempié para afrontar mejor la subida que aún nos queda.

Continuaremos por el robledal hasta el punto más alto de este camino para desviarnos aquí por una nueva senda, abierta hace apenas unos meses, que nos conducirá hasta la laguna de Sotillo.

En todo el recorrido pero sobre todo a lo largo de esta nueva senda deberíamos tener una especial sensibilidad hacia el entorno, ser

conscientes de los valores ecológicos que encierra (sistema lacustre, abedular, turberas...) y sobre todo de la posible fragilidad a la que les exponemos con nuestra presencia.

Todo el tramo que corresponde al remonte de las cascadas y la subida a la laguna está lleno de pequeños arroyos, cascadas y torrenteras estacionales que unidos a los dos arroyos que mencionábamos antes hacen posible que a determinada altura pueda desarrollarse otro tipo de bosque ripario, el abedular, el cual requiere mayor grado de humedad edáfica y resiste temperaturas más altas que el robledal. Aquí podríamos ver ciertas plantas de óptimo boreal, que se refugian en los abedulares, como la *pyrola* minor o el *polygonatum verticillatum*.

Otro punto importante en nuestro recorrido y que podría pasar inadvertido es la pequeña turbera de

cobertor que cruza nuestra senda antes de llegar a la laguna. Tendremos cuidado de no pisarla y oportunidad de observar plantas propias de este habitat como la drosera rotundifolia. Haremos un alto en el camino para que todos podamos verla, pues creemos que la mejor manera de proteger el medio natural comienza por conocerlo para así saber valorarlo y respetarlo.

La senda atraviesa la laguna longitudinalmente; la solemnidad del paraje invita al silencio, algo difícil en un grupo de 50 personas. Es posible que veamos vacas pastando enfrente, y seguro que oiremos el penetrante croar de cientos de ranas de las orillas de la laguna, y con suerte, alguno de las primeras filas podría ver como levanta el vuelo una perdiz pardilla tras el matorral, o como, posado en una ramita, nos observa a cierta distancia el arrogante alcaudón dorsirrojo.

Aún tendremos que subir unos 50m.

más, tras pasar la laguna, para tomar el camino que nos lleve a Ribadelago; aquí nos encontramos en el punto más alto de nuestra ruta. Continuamos el camino por las altas laderas teñidas ahora, en su mejor momento, de morados, blancos y amarillos.

Desde esta altura tenemos una buena panorámica de varios pueblos de la comarca, de los montes de S. Juan y de la sierra de la Cabrera; así como del valle del río Truchas y las cascadas de Sotillo que ahora vemos de frente.

Nuestro camino coincide ahora con la cañada sanabresa que viniendo desde Extremadura llegaba hasta los frescos pastos de Porto, al otro lado de la sierra Segundera. Todo el valle de Sotillo era itinerario de la trashumancia de ganado en los meses de verano. Hoy esta cañada está prácticamente en desuso.

El camino sigue descendiendo, cambia de vertiente y aparecen magníficas vistas de la Laguna de Carros, Lago de Sanabria y

cañón del Tera.

Poco después atraviesa un pastizal (prados de Ribadelago) tras el cual entramos en un robledal que ya no abandonaremos hasta el final del trayecto. La senda se ha convertido en un camino carretero, en su mayor parte empedrado, lo que nos indica la estrecha relación que había entre el pueblo y el monte. Es un ejemplo de bosque autóctono con algunos árboles bastante grandes. En su mayor parte son, claro está, *quercus pyrenaica*, pero también se encuentran algunos ejemplares de *quercus petraea* en la parte alta del monte.

En Ribadelago Nuevo el autobús nos llevará hasta la playa de los Enanos, extremo Este del Lago, donde tomaremos un pisco-labis y tendremos ocasión de comentar las incidencias del día.

M. JOSE PRIETO
ELOY GARCÍA

